

ESTRENOS

# Sueños y pan

Luis Muñoz Soto. España. 2023. 92 min. ByN. v.o.e.



## FICHA TÉCNICA

**Título original:** *Sueños y pan*.

**Nacionalidad:** España. **Año de producción:** 2023.

**Dirección:** Luis Muñoz Soto.

**Producción:** Mubox Studio.

**Productor:** Daniel Peña.

**Fotografía:** Joaquín García-Riestra Guhl.

**Ayte. de dirección:** Alejandro Lewin, Carla Voces.

**Sonido:** Alejandro Lewin, Daniel Peña, Santiago Rodríguez, Alvaro Zambrano.

**Director artístico:** Paola Travieso.

**Vestuario:** Paola Travieso.

**Intérpretes:** George Steane, Javier de Luis, Cristina Masoni, Mario Saura, Ion Lewin, Nadia Risueño, Ester Vázquez, Arantza Loza, Gabriela Andrada, Ramsés Gallego, Sumaq Olmos, Alejandro Lewin, Alberto Múzquiz.

**Duración:** 92 min. **Versión:** v.o.e. ByN.

## SINOPSIS

Javi y Dani roban un cuadro. Al sospechar de su cuantioso valor, ponen en marcha un plan para vender la obra. Plan que se va desmoronando a cada paso que dan.

## COMENTARIO

"Sueños y pan" recupera el espíritu del cine quinquini con pocos recursos y mucha conciencia de clase. La ópera prima de Luis (Soto) Muñoz es una comedia trágica que nunca pierde el espíritu vitalista del mejor Saura y va al meollo del cine social sin paternalismos ni tomarlo como una simple estética.

En *Sueños y pan* dos amigos de un barrio de Madrid malviven de pequeños trapicheos en los primeros años del siglo XXI. Por una serie de casualidad acaban dando el golpe de su vida, el robo de un cuadro de gran valor, que deciden utilizar para ayudar a una amiga yonqui y su pequeño hijo. Pero se ven incapaces de aprovecharlo y revenderlo, mientras la situación va empeorando porque su amiga es ingresada en un centro de desintoxicación y servicios sociales se niega a darles la custodia del niño a pesar de que ponen todos sus esfuerzos en normalizarse. Aún así, no pierden la esperanza en salir adelante.

La ópera prima de Luis (Soto) Muñoz es un homenaje directo al cine quinquini pero con más que ver con *Deprisa, deprisa* (1981), de Carlos Saura, que con *El Pico* (1983) de Eloy de la Iglesia o cualquier barrabasada *exploitation* de José Antonio de la Loma. Presentada en el Atlántida Mallorca Film Fest, que se celebra en Palma en el momento de escribir esta crítica, supone en parte una actualización de los tropos de la mítica película de Saura, aunque matizados por su ambientación en los primeros 2000.



*Esta programación está sujeta a posibles cambios de horarios*



De hecho, *Sueños y pan* es un ejercicio de amor al cine y de hacer de la necesidad virtud. Rodada sin más recursos que las ganas de verla hecha realidad a saltos entre 2020 y 2021, con las restricciones de la pandemia mediante, supone el primer largometraje producido Mubox Studio (*Olores*), y está protagonizado por dos jóvenes talentos emergentes como Javier de Luis y George Steane, que tienen que lidiar y aprovechar los saltos temporales dentro y fuera de la acción para sus personajes.

Es inevitable recordar durante el visionado de esta película declaraciones recientes de Daniel Guzmán durante la promoción de *Canallas*, título que comparte *macguffin* y ambientación con *Sueños y pan*, además de la voluntad de conectar con un género popular abandonado, en su caso el de la comedia de caraduras. Se lamentaba el director madrileño del empeño de cierto cine social por retratar los barrios obreros como lugares tristes, donde el humor o la alegría no tienen cabida, cuando precisamente son espacios donde dichos elementos nunca se pierden, pese a todas las circunstancias.

Así, la influencia de Saura está muy presente en la elección de los cortes y fundidos entre escenas, en muchos planos, pero también en la elección

de la banda sonora, siempre diegética y con temas propios del rap de primeros de siglo, pero sobre todo en vitalismo que los personajes no pierden ni en los momentos más duros y desmoralizantes. *Sueños y pan* es un cine quinquí muy *light*, en el que apenas se insinúan momentos violentos y que siempre se mantiene en un tono de comedia al que los protagonistas otorgan una enorme naturalidad.

Además, el clasismo al que se enfrentan adopta formas muy sutiles, tantas como rechazo recibe su aventura «sanchopancista», en palabras del director del filme, por conseguir colocar el cuadro robado. Da para teoría del Arte, aunque aquí la motivación sea otra: que el valor subjetivo de dicha obra dependa tanto de quién la intente vender. En principio, por lo que sabemos, es un cuadro auténtico, pero para poder colocarlo como objeto robado son necesarios unos contactos y un capital social y cultural que nuestros protagonistas, a pesar de su hazaña, nunca alcanzarán. No existe el golpe perfecto que te saca de pobre.

*Sueños y pan* tiene muchas limitaciones, producto de su escasez material evidente, y también algunos problemas de tono. Tan bien como es capaz de sostener la comedia en algunos momentos donde directores más

experimentados se estrellarían con todo el equipo, flaquea en otras secuencias más dramáticas y en la que sus referentes del cine quinquí más duro están bastante claros. No desmerecen el conjunto, que es un largometraje capaz de alzarse sobre las dificultades tanto como sus protagonistas, pero sí le hacen perder parte de esa credibilidad que la comedia les regalaba.

En este tímido *revival* del cine quinquí, entendido más como una estética que otra cosa, de manera que se pierden los elementos documentales o de crítica social del género original —no hay más que ver lo mucho de fantasía sexual que tenía *Las leyes de la frontera*—, es bueno que un proyecto que roza lo *amateur* sea capaz no solo de recordar todos esos valores que hacen que aún hoy en día aquellas películas sean influyentes, también la necesidad de una mirada más compleja y vitalista sobre dichos ambientes, huyendo tanto del estigma como de la pornografía sentimental.

Archivando el caso, *Sueños y pan* es una ópera prima muy notable que revela a un director inteligente y que sabe lo que quiere, un pedazo de cine social más que interesante y una demostración de compromiso actoral. Está lejos de ser perfecta, y de ser un proyecto más maduro o con respaldo económico no habría necesitado la cantidad de referencias metacinematográficas que vemos aquí, pero es una novedad bienvenida que apunta que otros tipos de miradas al cine de nuestro pasado y nuestras realidades sociales son posibles, aunque nadie las financie.

Julio 2023. Jose A. Cano para Cine con Ñ  
<https://cineconn.es/suenos-y-pan-pelicula-critica-cine-quinqui/>

Esta programación está sujeta a posibles cambios de horarios